

LA HISTORIA DE UN NOMBRE

El nombre «Waldorf» tiene una historia de más de 200 años. Su significado es diverso. Hoy en día es conocido en todo el mundo, a lo cual las escuelas Waldorf han contribuido en gran medida.

Gracias a ellas, se ha convertido en un concepto.

¿Qué abarca este concepto?

Sobre el trasfondo histórico no solo se pretende esbozar su significado, sino también delinear perspectivas para futuros desarrollos.

De Walldorf a Waldorf

El 17 de julio de 1763, el año en que terminó la Guerra de los Siete Años —un acontecimiento europeo con repercusiones en América—, nació Johann Jakob Astor en Walldorf, cerca de Heidelberg, hijo de un maestro carnicero.



Primera vez el nombre “Waldorf” se escribió en letra gótica como “Walldorf”

A los quince años ya no quiso quedarse en casa; dejó su tierra natal y siguió a su hermano mayor a Londres para aprender el arte de la fabricación de instrumentos.

Pero tampoco permaneció mucho tiempo en Londres. Con 25 dólares y siete instrumentos de viento de madera en su equipaje, emigró a los 20 años a América. Allí alcanzó la mayoría de edad.

En el Nuevo Mundo haría una carrera que podría parecer de cuento. Al principio, de acuerdo con su formación, tenía la intención de abrir en Nueva York una tienda de instrumentos musicales, la primera de su tipo. Ganó el dinero necesario trabajando duro como barrendero y vendedor ambulante.

Es comprensible que los emigrantes recién llegados a América no pensaran mucho en instrumentos musicales: el éxito deseado no llegó.

Johann Jakob se dedicó entonces al comercio de pieles y cueros. Pronto dominó este mercado desde los Grandes Lagos hasta el Pacífico, y hasta Hawái, China y Japón. Obtuvo licencias comerciales para todos los puertos de la *East India Company* y así creó una posición de monopolio.

Mediante especulaciones inmobiliarias llegó a poseer una de las mayores fortunas privadas de su tiempo.



La Sala del Rey en Lorsch es una de las construcciones de piedra más antiguas que se conservan de la época carolingia y formaba parte de un complejo monástico. En ella se escribieron los manuscritos de Lorsch.

Su espíritu emprendedor, sin embargo, no se manifestó solo en lo económico: Johann Jakob Astor fundó una biblioteca que más tarde llevaría su nombre, la Biblioteca Astor (hoy la *Public Library*).

Para él, se hizo realidad el sueño americano de libertad, felicidad y riqueza.

Aún hoy existe en Walldorf, su lugar de nacimiento, una fundación establecida con sus recursos, la *Fundación Astor para la ayuda a jóvenes y ancianos*.

Su vínculo con su tierra natal se mantuvo así de forma duradera. En la guía telefónica de Walldorf todavía se pueden encontrar hoy casi veinte entradas con el nombre "Astor".

El legado del nombre Astor

Destaca el papel que desempeñaron los portadores de este nombre en el ámbito anglo-americano.

La primera mujer miembro de la Cámara de los Comunes británica fue una Astor, una tataranieta de Johann Jakob.

John Jacob Astor de Hever fue ennoblecido en 1956; de 1922 a 1966 fue el principal propietario del periódico *The Times* de Londres.

De manera trágica, el nombre volvió a aparecer en 1912 en relación con el viaje inaugural del *Titanic*, cuando "Jack", un descendiente de la familia Astor, perdió la vida en el hundimiento. La prensa documentó detalladamente todos los antecedentes de su vida, y su historia fue representada en numerosos libros y películas sobre el *Titanic*.

Cierta atmósfera legendaria rodea también la fundación del primer *Hotel Waldorf-Astoria*.

Se dice que, en una noche tormentosa de finales del siglo XIX, un anciano caballero y una dama llegaron muy tarde a la recepción de un pequeño hotel en Filadelfia.

Pidieron una habitación, pero el hotel estaba completamente lleno. El amable portero, al ver que eran tan agradables, no quiso enviarlos fuera bajo la lluvia y les ofreció su propia habitación:

"No es una suite, pero por una noche bastará. No se preocupen por mí. Yo me las arreglaré esta noche", dijo el portero.

A la mañana siguiente, el caballero bromeó con él:

"Usted es el tipo de gerente al que uno debería confiarle el mejor hotel de los Estados Unidos. Quizás algún día construya uno para usted."

Pasaron dos años y el portero ya había olvidado aquel incidente, cuando recibió una carta de aquel hombre que le recordaba aquella noche tormentosa.

La carta contenía una invitación a Nueva York.

Se encontraron en la esquina de la 5ª Avenida con la calle 34, frente a un gran y nuevo palacio construido en piedra rojiza.

"Este es el hotel que construí para usted", dijo el hombre mayor, cuyo nombre era William Waldorf Astor.

Así fue como George C. Boldt se convirtió en el primer gerente del primer Hotel Waldorf, que más tarde (en 1897) se fusionó con el vecino Hotel Astor, dando origen al Waldorf-Astoria Hotel. Boldt ejerció su cargo siguiendo el principio bíblico:

"No debemos volver la espalda a quienes necesitan nuestra ayuda, porque podríamos estar tratando con ángeles."

La escuela Waldorf

Con una diversidad semejante, no sorprende que los Astor también tuvieran relación con el comercio del tabaco, producto que en aquella época los granjeros blancos de los estados del sur (Virginia) habían tomado de los indígenas.

En Europa, los productos de origen indígena ya se habían convertido en parte de la vida cotidiana: la papa, el chicle (la palabra *"caucho"* proviene de una lengua indígena), el maíz (del término indígena *mahisi*), el chocolate (del náhuatl *xocoatl*, que entre los aztecas y mayas significaba *"agua amarga"*), los mocasines y, precisamente, el tabaco.

América se encaminaba entonces hacia el liderazgo de la civilización moderna.

En este contexto, nació en Stuttgart la fábrica de cigarrillos *Waldorf-Astoria*.

Emil Molt adquirió la licencia del nombre *"Waldorf-Astoria"* de los estadounidenses Kramer y Rothschild y, como propietario y director de la fábrica de cigarrillos, fundó, junto con Rudolf **Steiner** la primera escuela Waldorf.



Johann Jakob Astor deja su tierra natal en Walldorf a los 15 años. (Representación de la época)



El Hotel Waldorf-Astoria en Nueva York

Al principio, la escuela era frecuentada únicamente por los hijos de los trabajadores de la fábrica de cigarrillos.

Llevaba el nombre *Waldorf-Schule* (Escuela Waldorf), y no “Escuela Rudolf Steiner”, ni “Escuela Emil Molt” o “Escuela Astoria”, lo cual habría tenido la consecuencia de que hoy hablaríamos de “pedagogía Astoria”.

En cuanto a diligencia, independencia, éxito y sentido de los contextos culturales y sociales, existen claros paralelismos entre las biografías de Johann Jakob Astor y Emil Molt.

Molt, que tras la temprana muerte de sus padres quedó huérfano, tuvo que abrirse camino por sí mismo y, como Astor, logró su éxito profesional gracias a su propio esfuerzo.

Con la decisión de utilizar el nombre *Waldorf*, se estableció un vínculo con la historia de *Walldorf*.

Walldorf ya era un nombre asociado con éxito, calidad y crecimiento económico, y esto a nivel mundial.

Además, se creó una alianza entre escuela y economía.

La fundación de la primera escuela Waldorf fue un acto creativo en el que las ideas espirituales de Rudolf Steiner se unieron con las realidades económicas representadas por Emil Molt.

Así, Rudolf Steiner se convirtió en el fundador de la pedagogía Waldorf, y Emil Molt, en el fundador de la primera escuela Waldorf.

La visión integral de Steiner —una nueva organización social que otorgara la necesaria libertad al ámbito cultural, al que pertenece también la educación— encontró aquí su primera realización.

Pedagogía Waldorf – Características y fundamentos esenciales

Las innovaciones e impulsos de Rudolf Steiner para una escuela siguen siendo actuales, modernas e innovadoras. Se basan en fundamentos estructurales, didácticos y metodológicos. La forma colegiada de autoadministración, que funciona sin un director, representa una forma radical de la “escuela autónoma”. Solo quien trabaja en una escuela con responsabilidad pedagógica debe también administrarla.

La intervención desde fuera parece ajena a su naturaleza y su vitalidad. Como resultado, se han desarrollado diversas formas de autogestión.

Las conferencias semanales constituyen el foro de cooperación pedagógica de todo el claustro de maestros. Son el centro de la formación continua y vinculan directamente la investigación con la práctica.

Cada colegio decide por sí mismo sobre nuevas contrataciones.

Como entidad jurídica, una escuela Waldorf está representada por un consejo elegido entre padres y profesores, que decide sobre los asuntos económicos y legales de la escuela. Así se expresa la voluntad de una estrecha cooperación con los responsables de la educación, que puede verse reflejada en la responsabilidad compartida y en la organización de la vida escolar en todos los niveles.



Rudolf Steiner, Emil Molt, Jacob Astor, tres personas que dieron fundamento al nombre "Waldorf"

Según Rudolf Steiner, la administración escolar debía ser de carácter "republicano".

La parte de contenido de la pedagogía Waldorf se basa en un plan de estudios que tiene en cuenta las necesidades específicas de las distintas edades del niño y del joven.

Por ello, la selección del contenido corresponde a los conocimientos de la antropología.

Las exigencias de la economía no pueden determinar los objetivos de la pedagogía.

La prioridad la tiene el pleno desarrollo del alumno.

Así, el plan de estudios de las escuelas Waldorf se encuentra en constante revisión; tiene un carácter vivo y fomenta la responsabilidad propia.

Los resultados obtenidos de estas experiencias se publican a través del Instituto de Investigación Pedagógica del **Bund der Freien Waldorfschulen** (*Federación de Escuelas Waldorf Libres*).

Sobre esta base surge una estrecha relación entre la metodología y la didáctica, los principios fundamentales que guían el enfoque integral de la pedagogía Waldorf y sus características conocidas.

La fragmentación del contenido en pequeñas lecciones de 45 minutos, distribuidas semanalmente, se sustituye por la llamada "*enseñanza por épocas, bloques o periodos*".

De este modo, temas como la historia —que requieren una amplia exposición— se tratan durante varias semanas cada mañana durante unos 110 minutos, y luego se cierran.

Este método conduce a una comprensión más profunda de los contenidos.

El maestro de clase acompaña al grupo durante los primeros ocho años, lo que favorece la estabilidad social de la comunidad escolar y evita el anonimato.

La ausencia de procedimientos de selección y de la repetición de curso elimina tensiones sociales innecesarias y abre el camino a enfoques más constructivos.

Desde el primer grado, los niños aprenden dos lenguas extranjeras.

La competencia lingüística adquirida en la lengua materna se amplía así tempranamente con nuevas posibilidades de expresión.

La educación mixta y el cultivo de las habilidades manuales y artísticas garantizan un desarrollo equilibrado y armónico, no solo en el plano intelectual (CI), sino también en la capacidad emocional (CE).

La combinación de estas cualidades, junto con el fortalecimiento y la formación de la voluntad, constituye, según las investigaciones reconocidas en neurofisiología, la base para el desarrollo de una personalidad plena.

Un papel especial tiene en este contexto la euritmia, un arte del movimiento que hace visible lo anímico y espiritual en el espacio a través del movimiento, el habla y la música.

La euritmia se convierte en algo visible en el espacio cuando el lenguaje se hace visible. La euritmia es una asignatura regular en las escuelas Waldorf.

La evaluación del rendimiento no se realiza en forma de calificaciones numéricas. En informes detallados se describen los logros, haciendo referencia también a las capacidades sociales y a las llamadas "**virtudes secundarias**" a menudo olvidadas, como la diligencia, la perseverancia, la fiabilidad y el interés.

De este modo se obtiene una visión completa del proceso de desarrollo del alumno.

En las llamadas "*fiestas mensuales, bimensuales o trimestrales*", los alumnos tienen la oportunidad de presentarse mutuamente trabajos o representaciones de las distintas materias y niveles.

El trabajo teatral culmina en las clases 8 y 12 con grandes representaciones escénicas.

Como proyecto de fin de curso, los alumnos de 12º grado presentan los resultados de una actividad investigadora prolongada en forma escrita, complementada con una presentación oral o una exposición artística ante padres, profesores y compañeros.

El aprendizaje habitual a partir de libros de texto se evita en gran medida.



1ª clase de la primera escuela Waldorf de Stuttgart 1920 con el maestro tutor Robert Kilian

En lugar de ello, los contenidos de las clases se elaboran primero de manera guiada y luego de forma cada vez más independiente, fomentando la autonomía en los niveles superiores.

El trabajo se recoge en cuadernos de época.

La enseñanza de las ciencias naturales, con su énfasis en los fenómenos, no se reduce a un pensamiento causal-mecanicista, sino que crea espacio para consideraciones globales.

Diversas situaciones de aprendizaje abren el acceso a una formación literaria y sientan las bases para una relación con la épica, la lírica y la dramática.

La enseñanza debe inspirar al trabajo independiente a partir del interés y del gozo por el tema. Cuando se observa que los jóvenes exploran por sí mismos ámbitos extracurriculares, por ejemplo, en proyectos, surge una sensación profunda de satisfacción y sentido, que puede expresarse con las palabras:

"He aprendido a aprender"

Trabajar como maestro en una escuela Waldorf requiere una formación pedagógica específica, que debe complementarse con estudios universitarios o de formación docente.

El objetivo principal de la formación de maestros Waldorf es comprender el desarrollo infantil y derivar de la observación los métodos adecuados a cada edad y situación.

En todo el mundo existen más de 80 universidades y seminarios que, de diferentes maneras y duraciones, preparan a los futuros maestros Waldorf, ya sea mediante estudios completos o complementarios a su profesión.

La responsabilidad de un gran nombre

Hasta el año 1919, "Waldorf" era un término con una historia de más de cien años y un concepto asociado al éxito económico.

El topónimo **Walldorf**, punto de partida, había perdido una "l" en su camino hacia América. A partir de entonces, el nombre adquirió una nueva **dimensión cultural**.

Las escuelas Waldorf se expandieron rápidamente, y ya en 1928 se fundó la primera escuela Waldorf en **Nueva York**, que aún hoy conserva su dirección en la **15 East 78/79th Street en Manhattan**.

También dentro del movimiento de la **pedagogía reformista** se empezó pronto a hablar de **pedagogía Waldorf**.

Sin embargo, la **fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria** decayó; no sobrevivió a la crisis económica mundial de 1928/29.

La empresa **Reemtsma** adquirió los derechos del nombre y, hasta el día de hoy, comercializa la marca bajo la denominación **Waldorf Astoria International Astor**. En la parte posterior de las cajetillas de tabaco se puede leer:

Johann J. Astor, nacido en 1763 en Walldorf, Baden, fue uno de los alemanes más exitosos en América. Su nombre lo lleva el cigarrillo Waldorf Astoria.

Poco se sabe de que, en relación con esta transferencia de nombre en 1929, la empresa **Reemtsma** ayudó con generosas donaciones de dinero a la **escuela Waldorf de Stuttgart**, ya que la crisis económica mundial tuvo naturalmente efectos negativos también sobre la escuela.

La situación de los cigarrillos Waldorf Astoria es comparable a la de los **hoteles Waldorf Astoria**. Estos también se encuentran hoy en todo el mundo (aunque no en Alemania) y ocupan un nicho de mercado de **alto nivel**.

Se trata de hoteles individuales, no comparables con las cadenas hoteleras habituales, aunque pertenecen al **grupo Hilton**.

Así, el **Waldorf Astoria Hotel de Nueva York** ocupa el **tercer lugar en el ranking mundial** de los hoteles más populares. Estos hoteles poseen su propio encanto.

Por cierto, la conocida **ensalada Waldorf**, de carácter vegetariano, se originó en uno de estos hoteles.

Durante más de **85 años de pedagogía Waldorf**, con más de **185 escuelas Waldorf en Alemania y más de 800 en todo el mundo** —con una tendencia creciente—, el término “Waldorf” se ha convertido para el público en general principalmente en una **asociación entre pedagogía y escuela**.

Hoy en día, aproximadamente **el 1 % de todos los alumnos en Alemania** asiste a una escuela Waldorf, y alrededor de **6.000 estudiantes** egresan cada año hacia la vida profesional.

Estas cifras reflejan un **factor cultural** que no puede pasarse por alto.

Lo que todavía une a las escuelas Waldorf con su homónimo es la **exigencia de calidad**. En los productos materiales, esta exigencia siempre ha tenido un papel importante; ahora, el concepto de calidad se ha extendido también al ámbito de la **educación, la escuela y la formación**.

En la búsqueda de estándares y características se alcanzan límites, especialmente cuando se trata del ser humano mismo.

Sin embargo, sin una educación de calidad no es posible una buena escuela.

Si se desea una educación de calidad, es necesario equilibrar, por un lado, la **diversidad en el sistema educativo** y, por otro, la **igualdad de oportunidades financieras** en las condiciones de competencia, algo que podría lograrse, por ejemplo, mediante los llamados “**bonos educativos**”. Armonizar las desigualdades actuales es una de las tareas más urgentes de una futura política cultural, algo que queda subrayado por los resultados de los **estudios internacionales comparativos** como **TIMSS y PISA**.

Protección del nombre “Waldorf”

Naturalmente, la denominación “**Waldorf**” está protegida como marca registrada para productos de tabaco y hoteles desde hace más de **100 años**.

Legalmente, se protegen tanto **bienes** (como el tabaco) como **servicios** (como la hotelería).

Estas (por ejemplo, hoteles) se agrupan en **42 clases de productos diferentes**.

La protección está regulada también a nivel internacional.

Según el alcance que deba tener la protección de la marca, esta se registra como **marca nacional** en la Oficina Alemana de Patentes, como **marca comunitaria de la UE** en la Oficina Europea de Patentes en Madrid, o también como **marca nacional** en cada país del mundo.

La dinámica en materia de derechos sobre nombres se refleja en la Oficina Alemana de Patentes en Múnich, donde actualmente se presentan **más de 500 solicitudes diarias** de protección de nombres.

Según esta clasificación, las escuelas se asignan al **sector de servicios**.

En cuanto a la protección del nombre, existen opiniones divergentes y también reservas sobre si la actividad pedagógica debería quedar sujeta a tales restricciones.

La cuestión del **derecho sobre el nombre** seguirá siendo un tema de debate, ya que con el creciente reconocimiento del nombre "Waldorf" también se hace uso de él, tanto desde lugares autorizados como no autorizados, esperados o inesperados.

Es una palabra mágica que puede generar confianza, abrir mercados y aumentar ingresos, lo que inevitablemente da lugar a **conflictos de intereses**.

Siguiendo el legado de **Rudolf Steiner**, la **Federación de Escuelas Waldorf Libres** (*Bund der Freien Waldorfschulen*) asumió en otoño de 1933 los **derechos sobre los nombres "Rudolf Steiner" y "Waldorf"** de la escuela matriz de Stuttgart.

Antes de su muerte (1925), Rudolf Steiner había confiado a esta primera escuela la **dirección pedagógica y económica** de todas las escuelas de Alemania que trabajaran según la pedagogía Waldorf, estableciendo así un **modelo** que no dejaba su desarrollo futuro al azar.

Después de la **prohibición durante el nacionalsocialismo**, la Federación de Escuelas Waldorf Libres se volvió a fundar el **15 de julio de 1949** como organización sucesora.

Cuando existió el peligro concreto de que la **"secta Moon"** fundara escuelas utilizando el nombre "Waldorf", la Federación registró legalmente el nombre para protegerlo.

Desde el **2 de octubre de 1982**, la Federación de Escuelas Waldorf Libres es la **titular legal de las dos marcas de servicios "Waldorf" y "Rudolf Steiner"**, en relación con servicios pedagógicos en las **clases 41 y 42**.

Estas marcas están inscritas en el **Registro Alemán de Marcas y Patentes** en Múnich bajo los números **1048930 "Waldorf"** y **1048931 "Rudolf Steiner"**.

En la práctica, esto significa que el uso de estas denominaciones protegidas en relación con **servicios pedagógicos**, ya sea con fines publicitarios o en cualquier contexto destacado (por ejemplo, en el título de una escuela u otra institución), **no está permitido sin el consentimiento del titular de los derechos**.

Esto se aplica también a menciones en subtítulos (por ejemplo, "Escuela según la pedagogía de Rudolf Steiner").



En el marco de la **marca internacional**, registrada en la **Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)** en Madrid, así como mediante registros nacionales en países no adheridos al **Acuerdo de Madrid sobre marcas**, las marcas han sido **protegidas adicionalmente en numerosos países** desde **1993 hasta la actualidad**.

Por tanto, estas denominaciones solo pueden ser utilizadas por quienes sean **miembros de la Federación de Escuelas Waldorf Libres** o hayan obtenido de ella un **permiso de uso** (licencia de utilización).

Protección del nombre y dignidad humana

Aunque la protección del nombre es gestionada desde Alemania por la Federación de Escuelas Libres Waldorf, los derechos se conceden generosamente y sin largos procedimientos cuando en un país ya ha surgido una organización nacional de escuelas Waldorf existentes. En lo que respecta a estas cuestiones, existe una estrecha coordinación con los "*Amigos de la Educación Artística de Rudolf Steiner e.V.*", que actúan a nivel mundial, bajo la dirección de la Asociación Internacional de Escuelas de Europa del Este (IAO).

La Asociación Internacional de Jardines de Infancia ha recibido de la Federación de Escuelas Libres Waldorf el derecho de uso y concesión de los nombres "Rudolf Steiner" y "Waldorf" para el ámbito de los jardines de infancia en Alemania y en algunos otros países.

Una zona crítica en la actualidad es la región asiática. El siguiente acontecimiento ilustra el problema con claridad. La advertencia vino de los "**Amigos de la Educación Artística de Rudolf Steiner**". En un país del sudeste asiático existen, como en otros lugares, los llamados niños de la calle, que se cuidan solos, no tienen padres que se ocupen de ellos y caen fuera de cualquier contexto social. Estos niños están indefensos, expuestos a intereses criminales y, por supuesto, son un problema en el lugar. En ese país apareció de repente un orfanato con el cartel "Waldorf". Una institución bienvenida, ya que los niños por fin tenían un lugar donde quedarse. Pero pronto se descubrió que se estaba abusando de ellos para el tráfico de órganos: después de catorce días, solo les quedaba un riñón.

Mientras tanto, la protección del nombre ha sido promovida en varios países del sudeste asiático por la Federación de Escuelas Libres Waldorf, y la **Fundación Mahle**, afortunadamente, asumió los costes asociados a esta situación.

También existe un argumento legal a favor de una protección activa del nombre: solo quien registre primero una marca y la utilice en el mercado con un producto o servicio tiene los derechos sobre ella.

La Federación de Escuelas Libres Waldorf se encontraría en una situación fatal si tuviera que permanecer pasiva ante la "escuelas Waldorf", una fábrica de chocolate registrado el nombre como



creación de nuevas iniciadas, por ejemplo, por que anteriormente hubiera propio.

Waldorf y su influencia en

Quien entra en una escuela percepciones: llaman la formas, y a veces se tiene

la economía

Waldorf suele tener ciertas atención los colores y las la impresión de que las

personas son diferentes: por ejemplo, saludan de manera tan amable.

A menudo se escucha la frase: **“Una escuela en la que uno puede sentirse bien”** o **“Ahí me gustaría volver a ser alumno e ir a la escuela”**. Hace algunos años, un inspector escolar visitó nuestra escuela en Núremberg. Durante la conversación se quejaba del vandalismo y la violencia en “sus” escuelas estatales, con las que debía tratar. Cuando durante el recreo caminábamos por el patio escolar, se detuvo y preguntó:

“¿Por qué aquí todo es tan pacífico?”

Yo le respondí:

“Porque tenemos euritmia”.

Claro que fue una respuesta muy abreviada, ya que la euritmia simboliza el concepto integral de la pedagogía Waldorf. Es el conjunto, la

totalidad, lo que actúa en armonía y debería describirse.

Lo que hoy se llama **“identidad corporativa”** significa, en el caso de una escuela Waldorf, ofrecer una institución que funcione de manera coherente. Todo el ambiente influye tanto en la comunidad escolar como en los visitantes.

Por ello, resulta relativamente irrelevante si detalles aislados de las escuelas Waldorf aparecen en otras instituciones. Quien utilice fragmentos de la pedagogía Waldorf como si fueran un banco de recursos pedagógicos, no podrá sostener durante mucho tiempo una labor educativa coherente.

Aunque las escuelas públicas, que no se adhieren a una corriente pedagógica específica, pueden tomar de las distintas tendencias educativas los mejores resultados, eso no garantiza necesariamente que se obtengan las mejores escuelas. Lo demuestra la comparación con un plato preparado con los mejores ingredientes de diferentes recetas de un libro de cocina: no siempre resulta el mejor.

A menudo se escucha la expresión **“típicamente Waldorf”** (tanto en sentido positivo como crítico). Con ello se alude al proceso mediante el cual, a partir de un impulso interior, de una vivencia espiritual o de una intuición profunda, surge algo creativo que se manifiesta también en las formas externas. Cuando un proceso de este tipo se logra en los jóvenes, la pedagogía deja de ser un simple accesorio banal. Si los alumnos pueden vivenciar el origen espiritual de algo —sin necesidad de describirlo, comprenderlo intelectualmente o definirlo—, esa experiencia se convierte en una ayuda esencial para su desarrollo posterior, una huella en su biografía. Este hecho subraya, entre otras cosas, la importancia de la



enseñanza manual y artística. Cuando alguien se ejercita durante años en ese ámbito —como han hecho los alumnos Waldorf—, pueden surgir resultados que trascienden los límites de la escuela individual, adquieren relevancia social y cobran importancia cultural.

La escuela se convierte así en un taller de ideas, en un laboratorio de invención o de investigación. En las últimas décadas, muchos maestros Waldorf han destacado por sus descubrimientos o patentes aceptadas. También en concursos como “*Juventud investiga*” u otros similares, los alumnos Waldorf participan repetidamente con éxito.

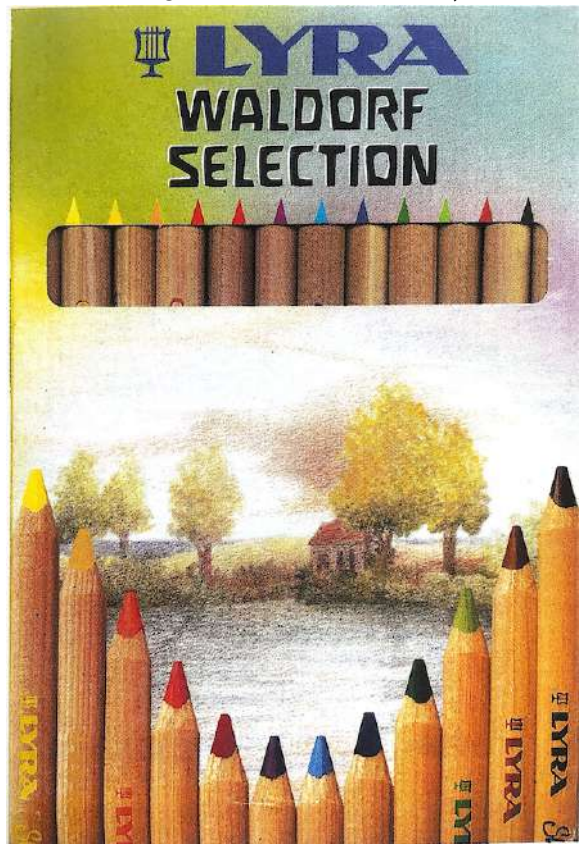
Si de este proceso creativo surge algo útil o provechoso, es natural y deseable que también encuentre aplicación práctica. No obstante, una escuela individual rara vez puede asumir por sí sola este desafío, pues no es una empresa de producción comercial. Se requiere entonces cooperación con el mundo económico. Hay tres buenos ejemplos de ello.

Desde hace décadas, en los colegios Waldorf, madres (a menudo organizadas en cursos) elaboran muñecas llamadas **muñecas Waldorf**. Las que no se usan para consumo propio se venden en los bazares de Adviento de las escuelas. La demanda siempre supera la oferta. Estas muñecas Waldorf, con su delicadeza y su fisonomía apenas sugerida que estimula la imaginación, han sido ampliamente reconocidas como un valioso juguete educativo. Con el tiempo, la *muñeca Waldorf* se convirtió en un concepto propio, aunque también aparecieron muchos imitadores que, con menor destreza y usando materiales plásticos baratos, saturaron el mercado. Incluso en Internet se podían encontrar bajo el término **Waldorfpuppe** auténticas caricaturas de la idea original.

Por consejo de abogados especializados en patentes, la Asociación de Escuelas Libres Waldorf registró el término *Waldorf* en la categoría 28 de productos (juguetes) para protegerlo también en el ámbito de las muñecas. Paralelamente, la empresa **Käthe Kruse** firmó un contrato con la Asociación y obtuvo la licencia para fabricar muñecas Waldorf. No obstante, la producción artesanal en las escuelas o en los cursos de padres puede continuar sin restricción alguna, al igual que la venta en los bazares escolares. Lo único que no está permitido es que empresas comerciales vendan *muñecas Waldorf* con fines lucrativos.

El segundo ejemplo se refiere a los útiles de escritura. La empresa **LYRA**, con sede en Núremberg, colabora desde hace muchos años con las escuelas Waldorf y con maestros que expresan sus necesidades específicas. De esta cooperación nació la línea de productos **Waldorf Selection**, compuesta por lápices de colores gruesos, triangulares y sin barnizar, diseñados para cumplir criterios ergonómicos y ecológicos. La gama de colores no incluye blanco ni negro, sino solo las seis o doce tonalidades más utilizadas por los maestros Waldorf.

También en este caso, la Asociación de Escuelas Libres Waldorf posee los derechos de la marca *Waldorf* en la categoría 16 (instrumentos de escritura). La empresa LYRA recibió mediante contrato de licencia la autorización para usar la marca. Asimismo, en la categoría 15



(instrumentos musicales), el nombre *Waldorf* está licenciado a la empresa **Kunath/Mollenhauer** de Fulda desde 2002.

Los constructores de instrumentos de la empresa Mollenhauer, una empresa familiar que desde hace cinco generaciones fabrica diversos instrumentos desde hace 200 años, desarrollaron, a partir de su estrecha relación con la escuela Rudolf Steiner de Loheland y en colaboración con algunos profesores de música y de manualidades, una serie de flautas dulces bajo la denominación **EDITION WALDORF**.

Esta cooperación fue organizada por el Departamento de Investigación Pedagógica de la Federación de Escuelas Libres Waldorf.

Comenzando con una flauta pentatónica, la edición incluye flautas sopranos, contraltos, tenores y bajos. Las flautas se ofrecen en diferentes tipos de madera, digitaciones y alturas de tono, y pueden seguir siendo desarrolladas continuamente de acuerdo con la experiencia práctica. Durante el breve periodo de vigencia del contrato ya se evidenciaron varias ventajas de este procedimiento:



La protección del nombre “Waldorf” se vuelve más completa cuando se extiende a varias clases de productos y cuando sólo una institución posee los derechos de la marca.

Cada producto que tiene relación con “Waldorf” aporta un grado de reconocimiento público.

Como licenciarios sólo se consideran aquellas empresas que, con un compromiso de calidad, están dispuestas a cooperar con las escuelas Waldorf. Esta condición se aplica plenamente a las empresas LYRA, Käthe Kruse y Kunath.

Además, ya se ha demostrado que la protección del nombre y la condición vinculada a la concesión de licencias garantizan que los productos no deseados —aquellos que no cumplen con el estándar de calidad Waldorf— desaparezcan del mercado.

La Federación de Escuelas Libres Waldorf dispone de la posibilidad de intervenir en el diseño y mejora

de los productos con la denominación Waldorf. De esta forma puede actuar como generadora de ideas que promuevan mejoras con valor pedagógico.

La Federación de Escuelas Libres Waldorf recibe ingresos por licencias que contribuyen a cubrir su presupuesto, evitando así números rojos en el ámbito de la protección de la marca. Es perfectamente razonable que los beneficios económicos derivados de estas colaboraciones también incluyan a quienes aportan la idea original.

La protección del nombre también sirve para evitar el uso arbitrario y caprichoso del mismo. Este beneficio se demuestra con el ejemplo de la publicidad de Hutchison. La empresa había utilizado el nombre *Waldorf* con fines publicitarios sin la autorización de la Asociación de Escuelas Libres Waldorf. En el marco de un acuerdo extrajudicial, se llegó a una compensación financiera.

Quienes consideren que el aspecto económico y financiero de la protección del nombre resulta demasiado costoso, deberían tener en cuenta que dicha protección y la concesión de licencias crean un valor patrimonial inmaterial que puede incluirse en el balance.



Una visión de futuro

A diferencia de una escuela Heinrich-Heine, un instituto Schiller o un gimnasio Goethe, una escuela Waldorf posee una orientación pedagógica específica; no existe una pedagogía de Schiller, Goethe o Heine.

Para garantizar

el carácter y la calidad de las escuelas Waldorf, así como para promover su mantenimiento y fomentar nuevas iniciativas, la Asociación de Escuelas Libres Waldorf fundó en marzo de 2001 una *Fundación Waldorf* sin ánimo de lucro y dependiente, en la que pueden participar tanto personas individuales como empresas y otras instituciones que deseen colaborar en el desarrollo de la pedagogía Waldorf.

Si cada uno de los 76.000 alumnos Waldorf en Alemania aportara 500 euros a la Fundación Waldorf —por ejemplo, a través de antiguos alumnos, amigos o empresas—, esta fundación alcanzaría más de 35 millones de euros, convirtiéndose en una de las mayores fundaciones de Alemania.

Esta visión no tiene por qué ser una ilusión si el movimiento de las escuelas Waldorf logra, mediante un acto de solidaridad, incorporar el espíritu fundacional Waldorf en cada escuela y en su entorno asociado. La nueva legislación sobre fundaciones ofrece, además, nuevas oportunidades. Incluso a través de legados, la pedagogía Waldorf puede recibir apoyo financiero.

De este modo, se crean instrumentos financieros orientados al futuro al servicio de una pedagogía que transmite a los niños confianza y perspectivas basadas en una base espiritual, para afrontar los desafíos de su vida.



crean instrumentos orientados al futuro al servicio de una pedagogía que transmite a los niños confianza y perspectivas basadas en una base espiritual, para afrontar los desafíos de su vida.

Aportación de Ramiro Weiss